

La planificación y el desarrollo en el pensamiento de Ernesto Che Guevara

Planning and development in Ernesto Che Guevara's thinking

Delia A. Granado Duque

Escuela Superior del Partido «Nico López», La Habana, Cuba.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1739-4101>

dgd@espnl.co.cu

Resumen: En este artículo se analiza el pensamiento del Che Guevara sobre el desarrollo económico, así como, las políticas que pueden favorecerlo. Un aspecto importante es el relacionado con la planificación socialista y su vínculo con el desarrollo.

Palabras claves: socialismo; desarrollo; subdesarrollo; planificación.

Abstract: This article analyzes Che Guevara's thoughts on economic development, as well as the policies that can favor it. An important aspect is the one related to socialist planning and its bonds with development.

Keywords: socialism; development; underdevelopment; planning.

INTRODUCCIÓN

El mundo, finalizando el 2020, sufre los efectos de una crisis mundial que no muestra señales de recuperación e involucra a todos los países, manifestando la incapacidad del capitalismo para enfrentarla. Esta compleja realidad, fuertemente impactada por la presencia de una de las peores pandemias que ha azotado a la humanidad, pone a prueba a los políticos y las acciones que se deben diseñar para afrontarla.

Esta realidad genera interrogantes a la comunidad científica internacional, los gobiernos, politólogos, sociólogos, filósofos, economistas y gran parte de la sociedad, relacionadas con la imposibilidad del neoliberalismo para entender la vida y la salud como derechos universales, lo que lleva a replantearse el papel

de los políticos como servidores públicos, así como, los actuales modelos de desarrollo irracionales y depredadores.

Los ajustes neoliberales aplicados en países desarrollados y subdesarrollados han demostrado la incapacidad para enfrentar a la COVID-19 a partir de la aplicación de sus reglas de funcionamiento basadas en la privatización, desregulación y liberalización de la economía en una franca desatención a las políticas sociales y públicas con un alto costo de vidas humanas (Navarro, 2020).

La tensa situación por la que atraviesa Cuba se caracteriza por:

- el recrudecimiento del bloqueo económico, comercial y financiero de los Estados Unidos,
- bajos niveles de actividad económica,
- cierre de fronteras,
- afectaciones en los mercados de exportación e importación y sus impactos en la entrada de divisas al país.

Se ha convivido con la necesidad de acrecentar los gastos para enfrentar la pandemia en correspondencia con la estrategia de desarrollo inclusiva. A partir de esto, se enfrenta y supera organizadamente el coronavirus a nivel de país, además, se ofrece ayuda solidaria a otros pueblos.

Ante esta compleja situación, la nación cubana demuestra fortalezas para continuar garantizando el desarrollo humano con equidad y justicia, promover el desarrollo integral de las personas y fortalecer las políticas sociales universales, cuyas bases están en el desarrollo económico como sostén de la obra social.

Esta estrategia tiene como uno de sus pilares fundamentales el sistema de dirección del desarrollo económico y social, instrumento del Estado y el Gobierno que ha contribuido a organizar, así como, evaluar el desempeño de los diferentes actores del territorio y del país, la economía nacional e internacional demostrando que la planificación – uno de sus componentes – encierra potencialidades que se erigen en baluartes en la transición al socialismo en Cuba.

Los argumentos anteriores convidan a reflexionar críticamente sobre la planificación socialista que ha demostrado sus fortalezas a lo largo del proyecto revolucionario cubano. Resulta necesario en el momento actual continuar perfeccionando su desempeño en tanto subsisten reservas en relación con su impacto en la organización de los procesos, niveles de producciones y servicios, así

como, la elevación de la productividad del trabajo como vías para una mejor redistribución de la riqueza.

En tal sentido, cobra relevancia el pensamiento sobre la planificación económica de Ernesto Guevara, que estudió críticamente este concepto deslindándose de los trazados por la academia de la antigua Unión Soviética (URSS). Aporta un sistema categorial propio que conceptualiza la planificación socialista como el proceso resultado del movimiento de la humanidad hacia la comprensión del hecho económico en el alcance de la libertad plena, cuya utilización, conscientemente concebida, debe favorecer resultados que se concreten en el desarrollo de relaciones económicas socialistas.

Un presupuesto importante en este empeño se asienta en el ideal de socialismo de Ernesto Guevara que tiene como postulado de especial valía a la educación y la cultura como procesos multidimensionales capaces de contribuir a superar la contradicción manifiesta entre lo individual y lo social, así como, encauzar relaciones solidarias. Resulta interesante dialogar sobre este tema como parte de la cultura económica que se necesita y del patrimonio que aporta a la humanidad.

La posición del Che

El acercamiento de Ernesto Guevara a los problemas teóricos y prácticos de la planificación en la construcción del socialismo tienen como punto de partida superar el subdesarrollo heredado para avanzar al desarrollo en un contexto caracterizado por: las escaseces resultantes de las acciones agresivas de EE.UU. devenida en bloqueo económico, financiero y comercial a partir de 1962; la ausencia de relaciones de integración de Cuba con otros países; así como, las inexperiencias de un estado revolucionario joven.

El Che Guevara observa en la planificación socialista un instrumento fundamental para proyectar el desarrollo, organizar la estrategia económica y estimular una nueva actitud ante el trabajo disenajado que garantice la posibilidad de distribuir correcta y equitativamente entre todos.

El algoritmo que va construyendo, contempla que:

[...] la planificación será la disciplina encargada de distribuir los bienes producidos y distribuir adecuadamente entre los distintos sectores de la producción, en las distintas secciones de la producción, para garantizar un desarrollo continuo y

una distribución máxima de productos de todo tipo para el pueblo. Este ya estará liberado de muchas de las pesadas tareas que hoy nos agobian, y podrá dedicar su tiempo al estudio, a la superación cultural, a todo lo que hace la vida digna de vivirse [...]. (Guevara, 1977, t. 7: 95)

Esa idea presente en el enfoque multidimensional del socialismo del Che Guevara tiene como presupuesto a la cultura como acción integral que debe contribuir a superar la contradicción manifiesta entre el hombre social e individual (Guevara, 1977, t. 8: 264), en tanto la sociedad está formada por singularidades, con metas y aspiraciones; las cuales se deben conducir hacia relaciones sociales que superen y nieguen las relaciones capitalistas sobre la base de una nueva cultura del trabajo emancipador y creador.

Ernesto Guevara aborda la planificación socialista con enfoque crítico, identificándola como ley económica de especial importancia para organizar la economía y la sociedad de acuerdo a grandes líneas, encauzar el desarrollo y construir la nueva sociedad, ley de amplio alcance para la economía política del socialismo en tanto su desenvolvimiento se materializa en relaciones económicas y sociales.

En sus investigaciones observa que el punto más endeble de esa disciplina económica está en la identificación de la ley económica fundamental del socialismo, referida al incremento constante de la producción y las vías para lograrlo. En su criterio, la limita a una declaración de principios éticos, políticos y filosóficos que no aporta las razones esenciales para interpretar las leyes económicas y actuar en función de transformar la realidad.

Este es el punto más débil:

[...] — afirma — de la llamada economía política socialista. La ley fundamental citada puede ser de orden moral, colocarse a la cabeza del programa político del gobierno proletario, pero nunca económica. Por otra parte ¿cuál será esta ley económica fundamental, en el caso de existir? Creo que sí existe y que debe considerarse a la planificación como tal. La planificación debe calificarse como la primera posibilidad humana de regir las fuerzas económicas. (Guevara, 2006: 102)

Los argumentos de Ernesto Guevara no siguen ortodoxamente los derroteros trazados por los manuales soviéticos en relación con el abordaje de esta ley, pues consideraba que en su tratamiento se daban como absolutas las experiencias de la URSS, obviándose

las peculiaridades de otros estados socialistas y de los países subdesarrollados.

Además, en dichos manuales se evadía el aspecto ideológico de su tratamiento, recurriendo a mecanismos técnico-económicos resultantes de las relaciones monetario mercantiles y la gestión financiera como elementos *per se* para planificar la economía.

Ernesto Guevara valoró lo alcanzado por los monopolios en materia de estructuras organizativas, tecnológicas y de gestión, a las cuales les prestó atención por sus contribuciones prácticas a las ciencias económicas y de dirección, las cuales reinterpreto para aplicarlas a la planificación y la actividad económica en general.

Criticaba que no se utilizaran las técnicas más avanzadas para la dirección económica por el simple hecho de que habían surgido en el capitalismo, además, amonestó que no se analizaran objetivamente experiencias nacidas en los países socialistas como las del economista ruso Wassily Leontief sobre la programación lineal y el método *input- output*, en lo que catalogó de falta de visión política (Guevara, 2006: 104-105), al no favorecer los métodos de avanzada que beneficiaran — a partir de tecnologías — el mejor desenvolvimiento de la planeación económica, gestión, distribución de los recursos y la posibilidad de lograr producciones más competitivas.

En el manual de *Economía Política de la Academia de Ciencias de la URSS*, referido anteriormente, no se exponían los métodos más avanzados de planificación, lo cual dificultaba el seguimiento y reflejo de los hechos económicos. El Che Guevara lo refuta, instando a buscar mecanismos para que los datos constituyan la base para rectificar errores, encauzar el incremento de la productividad, el control y análisis de los procesos productivos, todo lo cual facilitaría la toma de decisiones.

Como parte de su punto de vista crítico y propositivo enuncia los errores cometidos en la instrumentación de la planificación en cuanto a que no se había logrado una metodología adecuada para el control del plan que facilitara el análisis económico financiero, su relación con la producción y la actuación de los directores de las entidades económicas.

El estudio de estos temas en el pensamiento económico de Ernesto Guevara — a la luz del movimiento del pensamiento económico marxista del siglo XXI — favorece el análisis acerca del reconocimiento de la objetividad de la planificación en el capitalismo y el examen

respecto a que las diferencias fundamentales con su accionar en el socialismo están en los niveles de centralización, objetivos, límites y métodos, así como, observar otras experiencias resultantes de las reformas de mercado en condiciones de la construcción socialista.

Sus principales tesis

Ernesto Guevara expone sus tesis sobre la planificación en un contexto histórico en que en la academia económica socialista se identificaba la planificación con socialismo y el mercado con capitalismo, pero era consciente de que en este último existían importantes técnicas de planificación, reconociendo sus objetivos mercantilistas y de explotación.

Su posición es la de ubicar el papel social de la planificación como garante de los medios de producción y los resultados al servicio de los hombres que integran la sociedad cubana, cuyo mayor reto está en superar la anarquía de la producción capitalista como primera posibilidad humana de regir las fuerzas económicas.

Todo ello a partir de la coordinación de las relaciones sociales socialistas en un régimen de justicia social que facilitará la creación de las bases para el desarrollo económico, su regulación y control, así como el fomento del hombre nuevo como gestor del avance social.

Ernesto Guevara defiende la tesis de que se debe avanzar hacia el comunismo sin reproducir el uso de categorías del capitalismo, pues la lógica de reproducción burguesa genera individualismo y egoísmo, razón por la cual debe ser superada o se correrá el riesgo de retroceder a esa sociedad.

Analiza la sociedad en interconexión. Entendía que la planificación debía impulsar el avance de la conciencia en la búsqueda de la integración con la mayor justicia posible de la probidad económica y social.

Las valoraciones críticas de Ernesto Guevara sobre las peculiaridades de la aplicación de la planificación en Cuba en los primeros años del triunfo revolucionario tienen un punto de partida importante en sus estudios críticos a la economía política defendida por académicos soviéticos después de la muerte de V.I.Lenin y el análisis de artículos de autores cubanos y extranjeros como Carlos Rafael Rodríguez, Alberto Mora, Marcelo Fernández Font y Charles Bettelheim, partidarios del Cálculo Económico, así como, Mario Rodríguez Escalona y Ernest Mandel, defensores del Sistema Presupuestario de Financiamiento.

Los seguidores del cálculo económico apuntaban al incremento de la producción por la vía del uso de la planificación en estrecho vínculo con las palancas monetario-mercantiles. La formación de la conciencia la observan en lo fundamental como un proceso resultado automático del incremento de la producción.

El enfoque del Che Guevara queda fijado cuando conceptualiza que la dirección planificada debe garantizar el movimiento de la economía que contemple el aumento de la producción y la profundización de la conciencia, simultáneamente, con la supremacía de la segunda.

Concibe la planificación como un proceso a partir del cual se irá produciendo la transformación de la economía mercantil desregulada hacia la economía centralmente planificada, concebida y controlada a partir de la acción consciente de los hombres respetando la objetividad de las leyes económicas.

Entiende las relaciones monetario-mercantiles como un aspecto que hay que remontar lo más rápido posible para avanzar al socialismo y no las niega mecánicamente en tanto es consciente de que su superación dependerá del nivel de desarrollo que vayan alcanzando las relaciones de producción socialistas.

Establece como una fortaleza para ir eliminando las relaciones monetario-mercantiles, la lógica conceptual presente en el Sistema Presupuestario de Financiamiento, que tiene como categorías medulares: la planificación centralizada, el uso eficiente de los recursos materiales y humanos, la tecnología de avanzada, que impulsarán el incremento de la productividad del trabajo, una mayor racionalización del aparato administrativo; así como, la educación y el desarrollo de la conciencia como propulsión hacia una actitud activa ante el trabajo y la sociedad.

Su tesis de considerar la planificación centralizada como favorecedora del impulso de las fuerzas productivas junto al desarrollo de la conciencia y la justicia social en el contexto de las relaciones de producción socialistas instauradas en Cuba, tiene un asidero importante en el tratamiento teórico que da al tema de la concentración y centralización de la propiedad en las condiciones históricas concretas de Cuba.

Esto cobra importancia al producirse de forma acelerada y masiva las nacionalizaciones socialistas en el país que favorecieron la centralización de las actividades productivas y financieras, y la acción del Estado como principal actor económico, gestor de

las actividades productivas y de servicios. A partir de ello se fortalece el poder económico y político del Estado como representante de los trabajadores, aspecto que constituyó una premisa importante para avanzar en la organización y el control popular soberano del país.

Los estudios críticos realizados por el Che Guevara sobre los procesos de centralización y concentración de la producción y el capital en las condiciones del imperialismo le facilitaron discernir entre sus resultados, el crecimiento y fomento del poderío polarizador de los monopolios y lo que estos procesos pueden aportar a la economía de un país que construye el socialismo, en tanto, favorecen el uso más racional y justo de los recursos.

Para él, la centralización deberá jugar un papel diferente en el socialismo como salvaguarda de la independencia económica, lo que significaba, además, enfrentar las agresiones constantes y las restricciones externas lideradas por Estados Unidos.

La posibilidad que tuvo Cuba de integrarse a la división internacional del trabajo socialista favoreció relaciones comerciales que permitieron al país autoabastecerse de determinados productos, con relaciones mutuamente ventajosas, a la par que, también se buscaban relaciones con Europa Occidental a fin de encontrar inversiones y tecnologías de punta. Todo ello, asistió la independencia económica como soporte político de los sistema de dirección de la economía implantados en los primeros años de la Revolución. La búsqueda de diversidad de relaciones favoreció en el país el impulso de ventajas comparativas naturales que fueron avanzando hacia ventajas competitivas posibles en las condiciones de subdesarrollo y de deterioro en los términos de intercambio imperantes. Por esto, requirió de pensamiento creador y determinados niveles de descentralización hacia las relaciones externas y el movimiento interno de la economía.

En las acciones de economía doméstica se incentivó un fuerte impulso a las innovaciones, movimiento que fue impulsado por el Che Guevara, además de la preparación de los cuadros en función de interpretar y actuar en consecuencia respecto a su papel en el impulso del desarrollo. No obstante, la importancia que le adjudicaba a la centralización, Ernesto Guevara nunca negó la dialéctica con su par, la descentralización.

El enfoque de Ernesto Guevara respecto a la planificación como una categoría de primer orden, definitoria en sus nexos con la

propiedad y la distribución socialistas, aporta a sus análisis un contenido que favorece el fortalecimiento de la soberanía política e independencia económica, en tanto ya se ha tomado el poder político y los medios de producción, a partir de lo cual, el Estado socialista tiene la potestad y la responsabilidad de planificar el desarrollo.

En tal sentido, expresa que:

la planificación, entendido en el sentido marxista-leninista de la palabra, tiene un contenido económico y político. Es el modo de desarrollarse la sociedad socialista. Esto nos indica algo muy importante: para que exista planificación tiene que existir socialismo; para que exista voluntad de planificación y capacidad de ir progresando en ese camino, tiene que existir voluntad de socialismo y capacidad de desarrollarse en ese sentido. Para que exista planificación pues, las fuerzas populares deben avanzar sobre los medios de producción, tomarlos, y ponerlos a disposición del pueblo. (Guevara, 1977, t.7: 82)

Ernesto Guevara ubica como contradicciones fundamentales a superar las que se manifiestan entre el aspecto social de la producción y el hombre como ser individual, el aporte individual del trabajo y la necesidad del avance colectivo, la administración estatal y los organismos de producción. Entendiendo el socialismo como un fenómeno de conciencia, no solo de acumulación mecánica de riquezas.

Carlos Tablada caracteriza el pensamiento del Che Guevara como un reservorio de ideas y soluciones socialistas válidas para avanzar en la construcción de la nueva sociedad. Además, lo cataloga como promotor de la planificación socialista en Cuba y del plan como el instrumento para la construcción racional y consciente de la nueva sociedad (Tablada, 1987). Sintetiza la visión de Ernesto Guevara respecto a la planificación en su vínculo con el desarrollo económico, refiriendo que:

Che pensaba que el plan no se debía reducir a una noción económica. Hacerlo es deformarlo *a priori*, y limitar sus posibilidades. El plan, para el Che, abarca más bien el conjunto de las relaciones materiales (en la acepción que del término da Marx). Por esa razón la planificación debe contemplar y conjugar dos elementos:

- a) la creación de las bases para el desarrollo económico de la nueva sociedad, su regulación y control.
- b) la creación de un nuevo tipo de relaciones humanas, del hombre nuevo. (Tablada, 1987: 178)

Estas nuevas relaciones humanas las conceptualiza Ernesto Guevara a partir de la idea del papel de la conciencia en el impulso de la producción, defendiendo la tesis respecto a que el desarrollo de la conciencia puede aportar más al desarrollo económico si está bien concebido, dirigido y organizado, que un productivismo desenfrenado cuyo sobre dimensionamiento podría llevar a subvertir el socialismo (Muñoz, 2012: 20).

Aspecto humano y social

Ernesto Guevara, como continuador de las ideas de Marx, Engels y Lenin, tiene puntos de contactos importantes con sus enfoques en lo referido a superar las contradicciones heredadas del capitalismo entre la ciudad y el campo, el avance técnico y el empleo, el trabajo manual y el intelectual, el ser humano integral y la necesidad de su desenajenación.

Al abordar la planificación socialista como proceso resultado del movimiento de la humanidad hacia la comprensión del hecho económico en el alcance de la libertad plena, está siendo consecuente con su criterio de que la planificación conscientemente concebida debe favorecer resultados que se concreten en activas relaciones económicas y sociales socialistas.

En tal sentido, conceptualiza la participación consciente, protagónica y transformadora de los trabajadores en el proceso de planificación como un fundamento de primordial importancia de especial valor en el proceso de elaboración, ejecución y control del plan, tanto en el orden económico, político como en el ideológico.

Entiende que cada parte de la sociedad tiene su responsabilidad en la cual delimita la misión de los obreros, que no es dirigir las unidades productivas; de la de los especialistas y técnicos que deben dirigir e impulsar los procesos productivos a partir de buscar los mecanismos de movilización. Refiere que:

Hay algo que hemos considerado la enseñanza más grande de los trabajos de preparación del plan: la importancia fundamental que tiene la discusión colectiva y la participación

masiva en los trabajos de planificación de la producción. Todos los organismos de base de las fábricas y empresas deben orientar los trabajos de la clase obrera, uniéndolo al del propio dirigente y solidificándolo en una sola decisión de trabajo. Todos deben participar en la Asamblea de producción donde se controle la marcha de los trabajos [...]. (Guevara, 1977, t. 6: 116)

Del mismo modo, alerta:

Frente a la concepción del plan como una decisión económica de las masas, conscientes de su papel, se da un plancebo, donde las palancas económicas deciden su éxito. Es mecanicista y anti marxista. Las masas deben tener la posibilidad de dirigir sus destinos, resolver cuánto va para la acumulación y cuánto al consumo, la técnica económica debe operar con estas cifras y la conciencia de las masas asegurar su cumplimiento. (Guevara, 2006: 133)

Por la importancia que le atribuye a este proceso en el que considera vital la participación popular, Ernesto Guevara estudia y sistematiza desde la teoría y la práctica dos momentos importantes en la elaboración del plan: primeramente, la consulta a los trabajadores en el proceso de conformación de las propuestas de planes por las empresas y demás entidades de base; posteriormente, una vez emitidas las cifras Directivas del Plan, el momento en que los trabajadores exponen sus consideraciones para contribuir a su cumplimiento. Esto favorece quitarle al hombre su condición de cosa económica, a partir de compulsar su deber social de participar en la producción. Esos aspectos son tesis presentes en su ideal de socialismo.

El Che Guevara conceptualiza que la planificación impulsará el desarrollo en tanto se asegure:

[...] la dirección central racional de la economía por un poder único, que tenga facultades de decisión – no estoy hablando de facultades dictatoriales, sino facultades de decisión– y, por otro, el de la participación activa de todo el pueblo en las tareas de la planificación. (Guevara, 1977, t. 9: 65)

En el tema de la incorporación consciente de los obreros a la producción como entes activos, Ernesto Guevara consideró se había avanzado poco en el proceso revolucionario iniciado en 1959, en

tanto no se había logrado que las relaciones planificación centralizada-utilización racional de los recursos, participación-trabajo, obreros-dirigentes, producción-conciencia; propiciaran el estímulo de los trabajadores a participar consecuentemente en la producción y reproducción de la vida económica y social. Observar estas ideas de Ernesto Guevara resulta pertinente en las actuales condiciones de Cuba.

Planificación y control

A partir de su enfoque sobre el socialismo Ernesto Guevara contempla el aspecto técnico de la planificación como un poderoso instrumento con el cual se asimilan los adelantos científicos que favorecen el incremento de la productividad del trabajo y ahorran materias primas, facilita utilizar las estadísticas más avanzadas, permite trabajar con la programación lineal y sistematizar los análisis contables, en un sistema concebido en constante transformación que sea capaz de reflejar lo más fidedignamente el movimiento de la economía.

Atendiendo a la importancia que le concede a ese reflejo establece ocho tareas para su cumplimiento: 1. el análisis económico con énfasis en los costos, 2. la disciplina financiera, 3. el inventario de los fondos básicos, 4. el control de inventario, 5. las normas de trabajo, 6. las inversiones, 7. el mantenimiento y 8. la capacitación (Guevara, 1977, t.6).

Ello facilitará localizar las debilidades del aparato económico, de gestión y producción, su adecuado control económico, financiero y administrativo; posibilitará establecer claramente la formas y vías de información, institucionalizar las relaciones de los ministerios con las empresas y preparar los cuadros para que cumplan su función de dirección, planear el presente, prever los acontecimientos futuros y trabajar por procurar las mejores soluciones, superando la institucionalidad heredada de las viejas relaciones de dependencia de la economía cubana.

Criticó que algunas autoridades competentes tardaron en interiorizar la importancia del papel de la Universidad en el desarrollo. Al respecto explica críticamente que:

las Universidades han estado ciegas ante la admonición del proceso económico y han continuado vertiendo esa clase profesional fuera de las aulas, tenemos que volver hacia atrás nuestros pasos, estudiar profundamente las

características del desarrollo y dar entonces, los nuevos profesionales. (Guevara, 1977, t. 4: 109)

El abordaje conceptual que realiza Ernesto Guevara respecto al tema del desarrollo económico lo lleva a definir que para tomar las decisiones adecuadas para las inversiones en los cálculos de importación de materias primas, máquinas, equipos de construcción y montaje, así como del salario a distribuir; deben tenerse en cuenta tres cifras: costo real en dinero de la obra, lo que debe costar según lo planificado y, por último, lo que debe costar atendiendo a las tendencias de la productividad mundial. Estos análisis permitirían al país tomar decisiones y ajustar qué productos serían más competitivos y cuáles podrían utilizarse atendiendo a los patrones internacionales.

El Che Guevara estudió el complejo sistema de relaciones que se establecen entre el mercado externo y el interno, de ahí que las primeras acciones vinculadas con la planificación industrial estuvieron dirigidas a identificar cuáles serían las más apropiadas para gestionar las tecnologías a emplear para fomentar las producciones, las cuales en sus inicios serían simples para sustituir importaciones y no complejizar el arranque exportador de la economía. Para ello se debía favorecer adquirir materias primas de relativo fácil acceso en el mercado mundial, a partir de un riguroso proceso de estudio que planeara las necesidades de importación para impulsar líneas de exportación.

Ubica el incremento del mercado interno como condición del desarrollo en función de la industria, espacio en que deben converger los diferentes actores económicos, todo lo cual debe ser controlado a partir de leyes tributarias y fiscales.

Ernesto Guevara investiga desde de la teoría económica el sector externo, al cual cataloga como estratégico para el desarrollo, estableciendo nexos como los relacionados con el cierre de los ciclos de la planificación que tienen en el mercado interno su máximo exponente y el necesario equilibrio que debe establecerse entre este sector, las inversiones, la producción y la exportación, a fin de aspirar a un desenvolvimiento económico sostenible.

Para ello propone el control de índices de precios que permitan hacer análisis lo más objetivos posibles de eficiencia y competitividad, atendiendo a la necesidad de colocar nuevos productos en el mercado mundial en el contexto peculiar en que se desenvuelve la Revolución Cubana, en el que debe enfrentar

las restricciones resultantes del bloqueo de Estados Unidos, así como del injusto orden internacional.

En tal sentido, refiere que:

Todas las materias primas de importación tendrán un precio fijo, estable, basado en una media del mercado internacional más unos puntos por el costo de transporte y del aparato de Comercio Exterior. Todas las materias primas cubanas tendrían el precio de su costo de producción real en términos monetarios. A ambos se les agregarían los gastos de trabajo planificados más el desgaste de los medios básicos para elaborarlas y ese sería el precio de los productos entregados entre empresas y al Comercio Interior, pero constantemente estarían afectados por índices que reflejaran el precio de esa mercancía en el mercado mundial más los costos de transporte y de Comercio Exterior. A ambos se les agregarían los gastos de trabajo planificados más el desgaste de los medios básicos para elaborarlas y ese sería el precio de los productos entregados entre empresas y al Comercio Interior. (Guevara, 1977, t. 8: 26)

En relación con la idea anterior, Ernesto Guevara concede especial importancia al análisis desde la ciencia de los horizontes de planificación a los balances materiales y financieros para enfrentar las amenazas del entorno, así como las debilidades resultantes de la inexperiencia y mal trabajo de los cuadros, además, para evitar improvisaciones, algo que según su propio criterio no se pudo lograr en los primeros años de la Revolución. Al respecto, reseña:

La junta comenzaba a hacer sus planes con la idea de restringir el desbalance, pero al mismo tiempo, recibiendo las presiones de todos los organismos productivos y no productivos. De tal manera el plan quedaba muy desbalanceado, se hacía tarde y había que correr al extranjero a pedir desbalances, ayudas, compresión etc., etc. Luego la junta se encargaba de complicar las cosas con sus propios errores. (Guevara, 2019)

La planificación como dimensión del desarrollo

Ernesto Guevara, consecuente con su filiación al marxismo y al leninismo, concibe el desarrollo económico en estrecho vínculo con la emancipación humana y su superación cultural, con un enfoque de economía política que trasciende a la actualidad.

Entiende la planificación como indispensable para el desarrollo, de gran importancia para el enfoque global de los problemas económicos, con alcance político, técnico, económico, amplio alcance humanista y dimensión internacional. Por eso le concedía el rango de ley económica fundamental y una importancia trascendental.

Consecuente con su línea de pensamiento, Ernesto Guevara señaló que:

A pesar de todos los errores del plan, de la orientación y de la concepción de la Junta Central de Planificación, creo que estamos todos de acuerdo en que hay una serie de líneas jerárquicas de mando en el sector económico que deben ser respetadas. Se entiende que el Gobierno crea las ideas económico-políticas de desarrollo, ideas que parten de iniciativas de los dirigentes y también, si es posible dadas las condiciones, de la propia población. Estas deberían pasar a la Junta que las analizaría y compatibilizaría, dando luego una recomendación. El Gobierno aprobaría o corregiría estas cifras, encargando ya la elaboración del plan y la Junta, confeccionaría el plan, en discusión con todos los organismos, cuando se tratara de un plan anual, pero sobre la base de un plan perspectivo en el cual pudieran tomarse en cuenta los principales organismos como asesores. (Guevara, 2019)

La idea anterior favorece la interpretación de un conjunto de tesis de especial importancia expresadas por Ernesto Guevara respecto a la planificación como dimensión del desarrollo que se irá consolidando en la medida que el Estado socialista elabore las ideas económicas y políticas del desarrollo; la economía sea dirigida por instituciones capacitadas que orienten las decisiones económicas sobre la base del respeto de las leyes económicas; se visualice la organización como aspecto clave del desarrollo para gestionar eficientemente los recursos, controlar los gastos e involucrar a los obreros en la producción a partir de la dirección de cuadros capaces, exigentes y preparados (Guevara, 2019).

El acercamiento de Ernesto Guevara a estos problemas presentes en la construcción del socialismo lo hace reflexionar que todos los esfuerzos que realizara el país para lograr una planificación efectiva estarían afectados por razones políticas e ideológicas marcadas por el bloqueo norteamericano, la insuficiente

preparación de los cuadros, así como, las deficiencias propias de las obras humanas.

El momento actual

La sociedad cubana actual tiene el reto de atemperar el problema del desarrollo económico en un contexto externo muy diferente al que vivió Ernesto Guevara, que sigue endureciéndose e impacta a lo interno del país con múltiples complejidades y desafíos para la construcción socialista en Cuba en el nuevo milenio.

La base de la actualización del modelo materializado en el sistema de dirección planificada reconoce su carácter centralizado, lo cual da la posibilidad al Estado de conducir la economía con enfoque participativo y democrático que asegure el predominio de los intereses de toda la sociedad sobre los intereses individuales.

Constituye una apremiante necesidad continuar construyendo en el entorno de actualización del modelo de desarrollo económico y social socialista las nuevas relaciones económicas socialistas que sustenten la visión de la nación a que se aspira, para lo cual resulta un referente a considerar las tesis de Ernesto Guevara sobre la planificación.

CONCLUSIONES

El pensamiento sobre el desarrollo económico de Ernesto Guevara se asienta en la planificación socialista como una variable fundamental, a partir de la cual construye un algoritmo de vital importancia para el establecimiento y control de la planificación como modo de desarrollarse la sociedad socialista cubana.

El Che Guevara apreció la planificación como ley económica fundamental del socialismo, en vínculo indisoluble con las relaciones entre los hombres, que deben ascender hacia cualidades ideológicas nuevas que impulsen el desarrollo económico hacia la justicia social. El alcance de su pensamiento sobre la planificación supera su tiempo por su lógica científica y trascendencia práctica, porque construye ese concepto revolucionariamente a partir de sus reflexiones críticas y propositivas.

REFERENCIAS

GUEVARA, E. (1977). *Escritos y Discursos*. (9 Tomos). Editorial de Ciencias Sociales.

- GUEVARA, E. (2006). *Apuntes críticos a la Economía Política*. Editorial Ocean Sur, Centro de Estudios Che Guevara.
- GUEVARA, E. (2019). Carta inédita a Fidel Castro. 26 de marzo de 1965 [http://www.cubadebate.cu/opinion/2019/03/26/Carta inédita a Fidel castro /](http://www.cubadebate.cu/opinion/2019/03/26/Carta_inédita_a_Fidel_castro/)
- MUÑOZ, R. (2012). *Ernesto Che Guevara. Hombre, economía y sociedad en la transición al socialismo: radicalismo y armonía de sus concepciones*. Editorial Félix Varela.
- NAVARRO, V. (17 de marzo, 2020) Las consecuencias del neoliberalismo en la pandemia actual. <http://www.cubadebate.cu/opinion/2020/03/17/las-consecuencias-del-neoliberalismo-en-la-pandemia-actual/>
- TABLADA, C. (1987). *El pensamiento económico de Ernesto Che Guevara*. Ediciones Casa de las Américas.

Recepción: 07 de diciembre de 2020

Aprobación: 17 de febrero de 2021

